

SIEMPRE

BOLETÍN INFORMATIVO
DE LA SANTA CAPILLA Y NOBLE
COFRADÍA DE LA LIMPIA CONCEPCIÓN
DE NUESTRA SEÑORA

N.º 60 OCTUBRE
NOVIEMBRE 2001
DICIEMBRE



EPISTOLARIO

LA FELICIDAD DIARIA

Con el nuevo año todos deseamos la felicidad. La persona feliz sabe que cada mañana es un nuevo amanecer en su vida y dispone de veinticuatro horas, llenas de posibilidades. Por eso las vive intensamente y centra todos sus esfuerzos en vivir. Aquí está la clave del sentido de la vida de cada ser humano, cuando sabemos que cada día puede ser el primero y el último para vivir intensamente y centrar nuestros esfuerzos en vivir. Esto es lo que da sentido a la lucha diaria por la felicidad.

Cuando, bien en un hospital o en nuestras casas, estamos enfermos, impedidos o aquejados de algún dolor, solemos tener una cara triste, un semblante de color malicento, nuestros pensamientos solamente apuntan hacia el interior del túnel que estamos atravesando, y nuestras palabras expresan desaliento, desánimo y falta de felicidad. Entonces, es cuando solemos pensar o decir que Dios debía acordarse de nosotros y llamarnos a su Casa Eterna. Es cuando estamos en el mayor de los pesimismos derrotistas y faltos de fe en el mismo Padre Celestial.

En la salud y en la enfermedad, en las alegrías y en las penas, en todos los momentos de nuestra vida, debemos y nos merecemos ser felices, para alcanzarlo, nada mejor que centrar todos nuestros esfuerzos en querer vivir y desear vivir, sabiendo explotar las posibilidades que cada momento nos presenta, en el trabajo, en la familia, en la calle, en todas partes.

Hace pocas fechas un amigo me decía que había conocido a algunos cofrades de la Santa Capilla de San Andrés, y que les habían parecido un poco tristes. Le rebatí su afirmación, porque me dolió. Afirmé que nuestra corporación, que camina hacia su quinto centenario, ha tenido la felicidad de haber contado entre sus hermanos a personas plenamente felices en su vida cristiana, profesional y familiar. Puse diversos ejemplos históricos de personas que ya no están entre nosotros, pero que dieron un valioso testimonio de saber estrujar hasta la última gota del limón y de las veinticuatro horas del día buscando siempre el ser felices y sembrar la felicidad para los demás. Y acabé citando a nuestro venerable fundador don Gutierre González Doncel, a quien, tras conocer sus obras escritas, podemos catalogar de un hombre feliz en el más buen sentido de la palabra.

La felicidad humana, por lo tanto, no es algo que compramos o vendemos en las grandes superficies. La felicidad como valor humano está dentro de nosotros. Está en el esfuerzo que, a diario, hagamos de desear vivir para los demás. En definitiva, la felicidad es una de las tantas consecuencias de cumplir, a diario, la voluntad de Dios sobre nuestra existencia, que el mismo Jesucristo nos la resumió en su Mandato Nuevo: Amaos unos a los otros, como yo os he amado.

Don Gutierre González Doncel. Nuestro Fundador

D. Gutierre González Doncel—en algunos escritos figura como González de Baeza—debió nacer hacia 1468 en Jaén, en la collación de Santa María o de la Catedral. Por su propio testimonio sabemos que sus abuelos, padres y parientes estaban "sepultados en otras iglesias de la ciudad de Jaén". De su familia conocemos que tuvo un hermano llamado Alvar González de Baeza, que vivía en la Calle del Rey; que una hermana estaba casada con un Juan de la Cera y que entre sus sobrinos se encontraban Cristóbal Gutiérrez, Alonso González y Andrés de Baeza.

Muy joven debió pasar a Roma, donde entró en el grupo de españoles protegido por el Cardenal de Santa Cruz D. Bernardino de Carvajal. Es muy posible también, que anduviera vinculado al entorno del que luego sería obispo de Jaén, el Cardenal D. Esteban Gabriel Merino.

Lo cierto es que en junio de 1489 recibía la primera tonsura clerical de manos de D. Diego Meléndez de Valdés, Obispo de Salamanca (1483-1491).

En 17 de Octubre de 1499 consta que era prior del a parroquia de San Pedro, de Jaén, momento en que la Venerable Universidad de Curas Párrocos le eligió por diputado.

El 30 de Julio de 1500 figura como asistente al estudio del bachiller Diego de Aguayo, asignándole el pontífice Julio II (1503-1513) racionero de la S. I. Catedral de Jaén, prebenda a la que renunciaría en 1507.

En 3 de Mayo de 1508, fecha en la que figura como "clérigo expectante apostólico residente en la curia romana", se le concede el priorato de San Andrés, en Jaén. Y desde entonces comienza a obtener una larga serie de beneficios eclesiásticos: Almonte (Diócesis de Sevilla) y El Cañaveral (Diócesis de Córdoba), en 1509; Fuerte del Rey, Villargordo y Sabiote, en la Diócesis de Jaén, en 1511; un beneficio en la parroquia de San Ildefonso, de Jaén en el mismo año. Y en 1514 otro beneficio en Santisteban del Puerto.

Esto indica la influencia de que gozaba en la Curia Romana, situación que culmina cuando el Papa León X (1513-1529) le nombró Tesorero y Protonotario Apostólico, dignidad con honores de prelación, que lo eximía de la jurisdicción ordinaria y le daba privilegio de conocer en causas y asuntos delegados por Su Santidad.

Es en esta época, cuando añorando a su tierra y deseando proyectar sobre ella los muchos beneficios recibidos, consigue en 5 de mayo de 1515 el privilegio para fundar una Capilla y Cofradía en la S. I. Catedral. Iniciados los trámites fundacionales, al no haber acuerdo en el Cabildo, obtiene autorización y nuevo privilegio en 7 de Septiembre de 1517 para que su fundación se erija en la parroquia de San Andrés, a la que estaba tan íntimamente ligado.

Se crea así una suntuosa capilla aneja al viejo templo mudéjar, con bóveda y sepulturas para recoger los restos de la familia del fundador y dotada con largueza de bienes para que cumpla una triple función social: dotar doncellas, vestir pobres y enseñar niños. Para su mejor régimen y gobierno se crea una cofradía compuesta de doscientos miembros, de los cuales veinticinco serían parientes del fundador. Y con el fin de atraer la devoción y óbolos de los fieles, comenzó a obtener gracias espirituales y privilegios pontificios, entre ellos el de

que en 1519 se esparzan por las bóvedas y sepulturas de la capilla tierra traída de las catatumbas romanas, motivo por el que a partir de entonces se empezó a conocer la fundación como "Santa Capilla", que por decisión personal del fundador se puso bajo la advocación de la Inmaculada Concepción.

Pese a su lejanía física, D. Gutierre mantuvo continuo contacto, a través de emisarios y corresponsales, con su obra. Bosquejó personalmente los Estatutos de la fundación; obtuvo y remitió ininidad de privilegios, bulas y breves pontificios, que avalasen los fundamentos legales y religiosos de la fundación; escribió muchas cartas dando normas y consejos sobre las determinaciones a tomar para la consolidación de la "Santa Capilla", moviendo a tal efecto el ánimo y generosidad del Papa Clemente VII (1523-1534), del que era Tesorero.

Incluso llevó su celo al extremo de escribir una obra singular, acomodada a la pedagogía de su tiempo, el "LIBRO DE LA DOCTRINA CRISTIANA" y el "LIBRO DE LA DOCTRINA MORAL Y EXTERIOR", obras sobre las que se cimentó la práctica docente de las escuelas anejas a la Santa Capilla y que por su indudable utilidad merecieron la edición, primero en Sevilla (1532) y luego en Toledo (1564), siendo utilizada además por los P. P. Franciscanos para la evangelización de México.

Cuando en 1527 las tropas imperiales asaltan Roma y se produce el trágico y cruel "saco de Roma", D. Gutierre fue cruelmente martirizado. Una vieja tradición afirma que los soldados, entre otros tormentos, le mantuvieron colgado de "sus partes

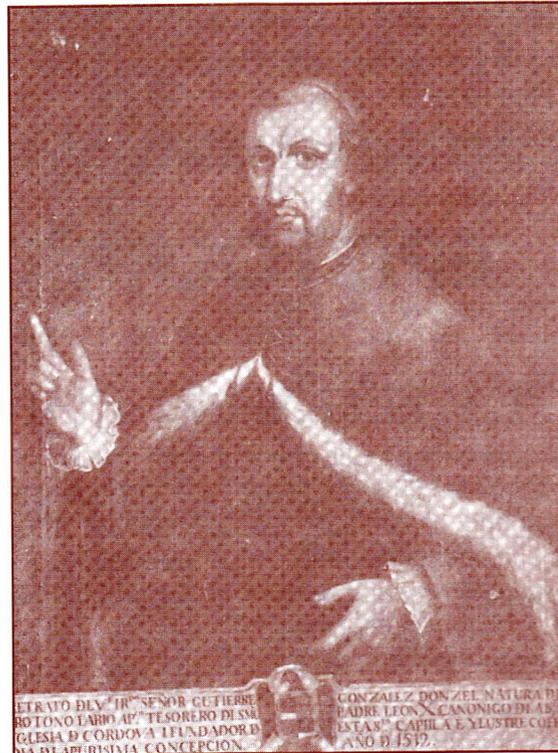
pendentas", refinado suplicio muy utilizado por los mercenarios alemanes en tal ocasión y que a consecuencia de ello le sobrevino la muerte.

Documentalmente tenemos la referencia de que en 20 de Mayo de 1527 yacía maltrecho y gravemente herido o enfermo en el hueco de una ventana del Hospital de Santa Marta, en Roma, institución de la que era rector y que en esa fecha otorgó testamento ante Francisco Servacio.

Debió fallecer a poco. Sus restos recibieron sepultura en la iglesia romana de Santiago de los Españoles, siendo trasladados posteriormente a la actual iglesia española de Ntra. Sra. de Montserrat, donde reposan los de otros insignes españoles.

D. Pedro Ordoñez de Ceballos—antiguo alumno de las escuelas de San Andrés—y Ximénez Patón, en 1614 escribieron en su "HISTORIA DE JAÉN" una de las primeras semblanzas biográficas de D. Gutierre, que a fines del XIX amplió en un sencillo opúsculo el canónigo y Gobernador de la institución D. Ramón Rodríguez de Gálvez.

Un óleo en la Sala Capitular, unas litografías de finales del pasado siglo y un busto de bronce erigido en el patio en 1915, intentan ofrecernos el retrato ideal de este ilustre jiennense, que aún espera el libro biográfico que merece su vida y obra.



Elección de Nuevo Gobernador

Tal y como se previene en los Estatutos, en el Cabildo General celebrado el día 18 de noviembre, tercer domingo de mes, se procedió a la elección de nuevo Gobernador de la Santa Capilla y Noble Cofradía de la Limpia Concepción de Nuestra Señora, dado que la Junta saliente presidida por don Pedro Gómez Quevedo, cumplía los tres años de mandato.

Una vez designados los cuatro electores mediante sorteo, se reunieron estos con el elector representante de la Ilustre Parentela, los cuales propusieron al Cabildo General dos ternas: una para elegir Gobernador y otra para Consiliario.

Verificadas las correspondientes votaciones, utilizando como es de costumbre, habas blancas y negras, resultó elegido Gobernador don Pedro Casañas Llagostera y como Consiliario, don José Lozano de la Torre.

Asimismo y en este mismo Cabildo, fueron admitidos como nuevos cofrades, don Andrés García Cuevas y don Jesús Espinosa de los Monteros Chozas.

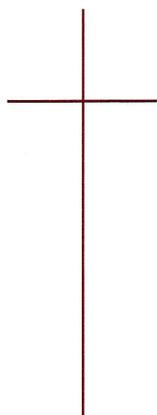
PARA LA BIBLIOTECA DE LA SANTA CAPILLA

Desde hace varios años, se viene incrementando el fondo bibliográfico en la Biblioteca de la Santa Capilla, a base de generosas donaciones de libros de los señores Cofrades.

Una vez más, recordamos a aquellas personas que tengan sobra de libros en sus domicilios, de la materia que sea, nos los hagan llegar, bien directamente o a través de comunicación para que se les recojan.

Hay libros que no sirven en una casa y sin embargo pueden ser de mucha utilidad para nuestra biblioteca.

IN MEMORIAM



D. JOSÉ MARÍA GARCÍA SEGOVIA.

Falleció en Madrid, el 8 de Octubre de 2001.

Había ingresado en la Cofradía el día 8 de Diciembre de 1960.

D. ÁNGEL LUQUE PARDO.

Falleció en Jaén el 31 de Octubre de 2001.

Había ingresado en la Cofradía el día 8 de Diciembre de 1969.

D. JUAN SANTABARBARA DE SICILIA.

Falleció en Jaén el 13 de Diciembre de 2001.

Había ingresado en la Cofradía el día 1 de Abril de 1979.

Para ellos y para cuantos hermanos de esta Santa Capilla y Noble Cofradía nos precedieron en la señal de la fe, otórgales Señor el descanso eterno.



COFRADES ILUSTRES

D. CARLOS LÓPEZ Y LÓPEZ-FIGUEROA

(1904-1976)

Nació en Jaén el 2 de julio de 1904.

Se licenció en Derecho en la Universidad de Granada y ejerció como procurador de los Tribunales, manteniendo activo el prestigioso despacho que su padre tuvo en la calle Tiradores. Fue Decano del Ilustre Colegio Oficial de Procuradores y formó parte del gabinete técnico-jurídico de la Cámara Urbana.

Participó activamente en la política local. Representó a F.E. en las elecciones de 1933 y 1936, lo que le supuso la prisión durante la guerra civil.

Fue concejal del Excmo. Ayuntamiento en varias corporaciones y Delegado Provincial de Ex-Cautivos.

Formó parte de las directivas de varias cofradías, entre ellas las de N. P. Jesús, Cruzados de N.^a S.^a de la Cabeza y N.^a S.^a de la Capilla, de la que fue secretario y primer capataz de sus caballeros horquilleros.

Ingresó en la Santa Capilla en 1927.

Fue diputado en 1934, Consiliario en 1940, diputado en 1941, Consiliario en 1948, diputado en 1949, Gobernador en 1963, Consiliario en 1964 y diputado en 1965.

Ingresó en la Parentela en 11 de junio de 1939.

Falleció el 13 de enero de 1976.

Dirigir la correspondencia a:
SANTA CAPILLA DE SAN ANDRÉS
Teléfono 953 237 422. C/. del Rostro, 5
23003 - JAÉN

IMPRESOS

Antigüedades

